

Félix Beltrán: la vida, obra y teoría del maestro del diseño gráfico cubano

Por Jorge Luis Aguilar



Un retrato íntimo de Félix Beltrán, figura clave del diseño gráfico cubano. Analizamos su personalidad, su método de enseñanza y su invaluable contribución teórica a la comunicación visual.

Hablar sobre los logros de Félix Beltrán es una tarea fácil si se lee su currículum. No obstante, no me detendré a repetir lo que todos ya conocen, sino a explorar otras facetas más personales y humanas, motivadoras y merecedoras de los reconocimientos que atesora en su amplísima hoja de vida. Conocerlo y compartir unos instantes con él resulta un hecho inolvidable para

cualquiera. Siempre está el mito y uno se imagina encontrar a un tipo alto, fornido, de mirada escrutadora... todo un gurú del diseño, como algunos se han apresurado en definirlo. Pero Félix es otra cosa: más bien es de estatura baja, algo entrado en años, llevados con gracia y elegancia, con unos ojos profundos y bonachones, que entornan cierta melancolía por ese tiempo pasado en el que «no fue un santo», y de un fino e irónico sentido del humor. En resumen, un cubano salido del más criollo de los sentimientos y, sobre todo, alguien muy bien plantado. A primera vista no parece un diseñador, sino un filósofo o un historiador, aunque sin barba. Cabría preguntarse entonces: ¿cómo luce un diseñador? Pero nunca es cuestión de forma, sino de esencia.

El comunicador incansable y su método

Félix habla constantemente y de cualquier tema, lo que hace que en ocasiones se te olvide delante de quién estás. Pero eso no es un problema, porque enseguida vuelve a la carga como si nada hubiera pasado y uno se queda conmovido, tratando de entender cómo se puede ser así. La respuesta está en haber vivido; en disfrutar la experiencia de los años y del buen hacer que, cuando van juntos, son un tesoro invaluable. Algo que lo distingue es su actuar pausado, que obliga a calmar cualquier apuro que se tenga y a concentrar nuestra atención en él. También señala. Mueve sus manos continuamente para apuntar, indicar, esbozar en el aire las ideas y proyectar, pero también para regañar, aunque eso lo hace mejor con palabras. Sus dedos lo marcan todo, como si dibujara con ellos. Si uno comienza a seguirlos, comprende el sentido de muchas cosas. Es su apoyatura preferida.

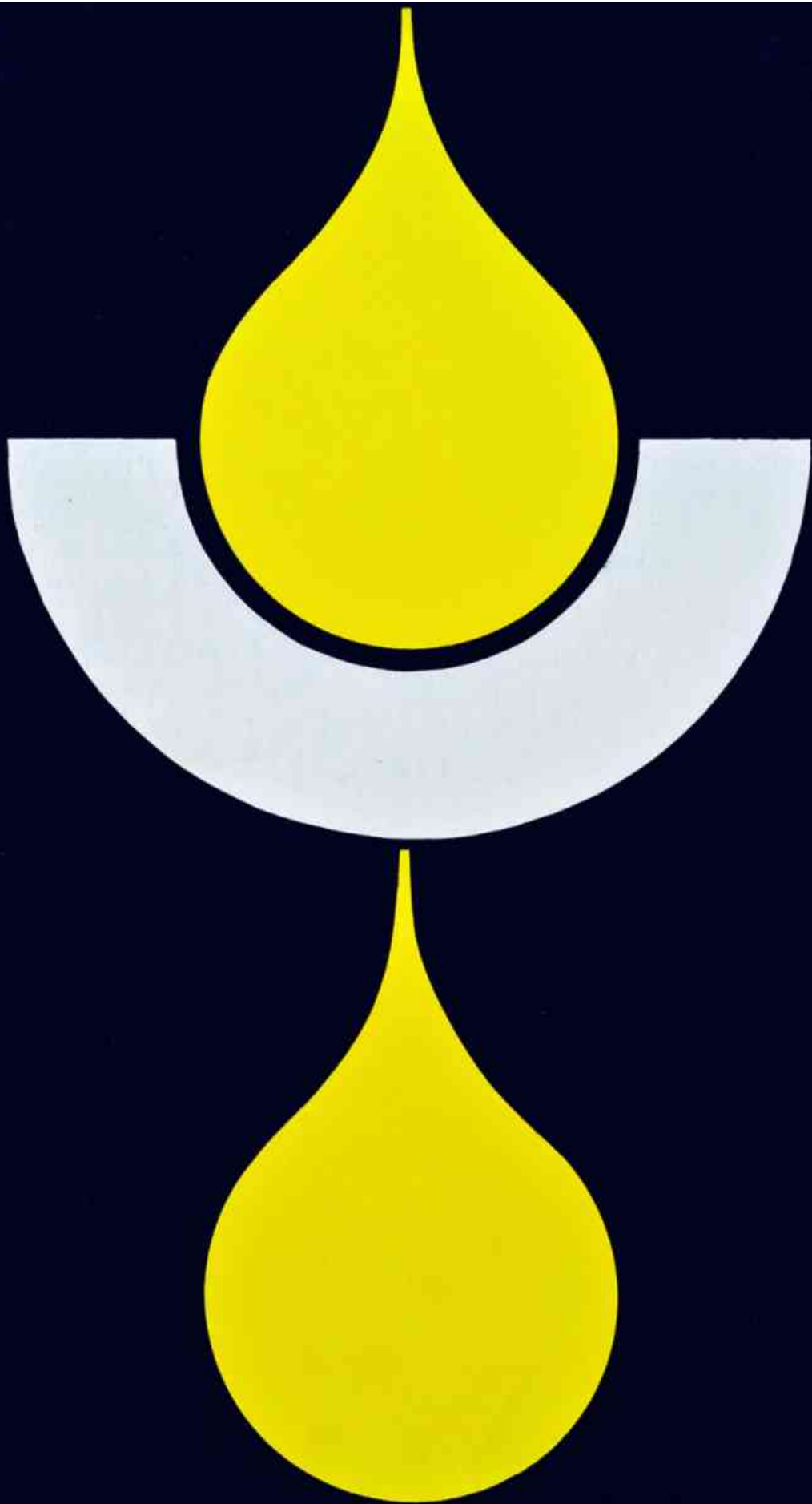
En Félix siempre está presente el chiste, la jarana, las citas intertextuales, las anécdotas de viajes, la mención a algún amigo, un profesor, los encuentros con maestros indispensables del diseño o del arte —la plana mayor—, a los que siempre les dirige un halago o, simplemente, a la historia de su vida, que no es tan sencilla como nos hace ver. Ha vivido una vida como pocos. Ha explotado al máximo su capacidad creadora y comunicadora. Le ha alcanzado el tiempo —lo ha sabido aprovechar— para trabajar aquí y allá, viajar, impartir clases o recibirlas, ir a congresos, convenciones, festivales, ferias y bienales, y para escribir. Es uno de los pocos diseñadores que conozco que diseña y escribe bien. En él, la teoría va a la par de la producción, porque los hay que dicen mucho y obran poco, y viceversa. Y, tal vez, por eso Félix es especial.

El teórico fundamental del diseño cubano

Lo conocí primero a través del cartel y, poco a poco, fui descubriendo sus otras facetas: logotipista (si es que el término existe), dibujante, fotógrafo y escritor de algunos de los libros fundamentales del diseño gráfico cubano; adelantado en su tiempo y claro de la necesidad de narrarlo, de recoger las experiencias y de crear un corpus teórico nacional que nos permitiera comprender mejor los procesos que estábamos desarrollando y que no podían perderse en la inmediatez de la Revolución o en los gruesos faldones del tiempo.

Como profesor, su manera es única. Se mueve en ese espacio sagrado, el aula-taller, como un pez en el mar y, como es un excelente comunicador, sabe cómo atraer a su público. Félix hechiza o, al menos, encanta. Cree en la tipografía como el recurso fundamental de la expresión, más ahora

que los índices indican que la lectura decae y que la imagen fotográfica nos desborda. Sigue apostando por la simplicidad, por «decir más con menos», como decía Mies van der Rohe; por avanzar en la niebla, como Glaser, e imponerse un método propio, pero sin límites, porque sería como encadenarnos a un fin sin sentido.



EL ACEITE LUBRICANTE USADO ES UTIL OTRA VEZ

CLIK

AHORRO DE ELECTRICIDAD ES AHORRO DE PETROLEO

Félix disfruta de sus amigos y de los que aún no lo son. Con todos es cortés, agradable y cariñoso. Tiene tiempo para hablar y saludar a quienes se le acercan. Posa, como una estrella de cine, junto a los que anhelan inmortalizar el momento de estar a su lado, de estrecharle la mano o de pedirle un autógrafo. Hay quienes opinan que Félix es el más importante cartelista cubano. Yo no llegaría a tanto, aunque para mí su cartel *CLIK* —junto al *Chaplin* de Morante, el *Harakiri* de Reboiro, *Besos robados* de Azcuy, *Canción protesta* de Rostgaard y *Niños desaparecidos* de Muñoz Bachs—, sigue siendo una de las joyas de la corona de la gráfica cubana.

Pero sí sostengo que es su principal teórico. Su obra sobrepasa los referentes nacionales y se convierte en una suerte de vademécum necesario. Con apreciarla, cualquiera puede aprender a descifrar, como en la mejor de las clases, los códigos que no se deben desconocer y en los que se puede encontrar un asidero con el cual defender lo bien hecho. Félix es como un niño grande: inquieto, bromista e incansable. Tiene una energía vital que lo sobrepasa y que le transmite a quienes están a su lado. No se cansa de dar consejos que, como si fueran recetas de cocina sueltas, intercala para que no te olvides del diseño. Y, como coda, te regala una de sus reflexiones: «sigo creyendo que la simplicidad en el diseño no está separada de la estética, pero está muy ligada a la función».

Félix está en el recuerdo constante de la imagen gráfica cubana y en la historia de los primeros años de esa «Revolución gráfica» —me atrevo a decir, también—, que él mismo contribuyó a crear, formar y extender.

Publicado el 20/12/2025

FOROALFA

ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/felix-beltran-la-vida-obra-y-teoria-del-maestro-del-diseno-grafico-cubano>

